

Pugna de intereses entre Agricultura y Comercio

LUCHA POR LA C.A.T.

- ◆ Se intenta que pasen al S. E. N. P. A. algunas de las funciones que sobre comercialización de productos alimenticios tiene la Comisaría
- ◆ En ese caso, quedarían indefensos los intereses de los consumidores

Se puede producir un importante choque de intereses entre el Ministerio de Comercio y el Ministerio de Agricultura, si continúa adelante el proyecto de este último Departamento para asumir las funciones que actualmente desempeña la Comisaría de Abastecimientos y Transportes, según se afirma en círculos económicos madrileños.

Al parecer, el Ministerio de Agricultura busca encargar al S. E. N. P. A. de la mayoría de las funciones actualmente desempeñadas por la C. A. T., con la finalidad de actuar más directamente en el campo comercial y defender los agricultores.

Según se afirma, a través de una moción del F. O. R. P. P. A., se trata de derogar de hecho el decreto que atribuye competencias a la C. A. T. en el proceso de comercialización de productos agrarios.

En el fondo de esta pugna está la opción entre la defensa de los consumidores (que la C. A. T. se cree en la obligación de realizar) y de los agricultores. Si las funciones de la C. A. T. pasaran al S. E. N. P. A. es probable que los agricultores lograran apoyar mejor sus intereses de grupo, a costa de los abastecimientos y precios que pagan los consumidores.

● ¿COLAS PARA EL ACEITE?

Se esperan de inmediato graves problemas en el abastecimiento de algunas grasas vegetales, y en concreto del aceite de soja, que por su menor precio es el más utilizado por las familias de menores recursos económicos.

Esa escasez se relaciona con las medidas proteccionistas en favor del aceite de oliva, recientemente adoptadas, y por las que se logró limitar a 150.000 toneladas las importaciones anuales de aceite de soja (100.000 toneladas menos que un año antes), con objeto de derivar forzosamente el consumo de los españoles hacia el aceite de oliva.

● UN AÑO MAS, «GUERRA DEL TOMATE»

Una vez más reaparecen los viejos problemas de la industrialización del tomate en Extremadura. Esta vez la «guerra» puede empezar porque no se han puesto de acuerdo los cultivadores de tomate de las vegas de Cáceres y Badajoz con las fábricas de concentrado, según informan en la Hermandad de Labradores y Ganaderos.

Los agricultores piden 3.50 pesetas por kilo de tomate redondo, mientras que las fábricas sólo ofrecen 2.50 pesetas. Los costes de producción del tomate redondo, el único que se usa para conservas, no pueden bajar de las 130.000 por hectárea, pues se obtienen en las pequeñas parcelas procedentes de los antiguos planes de colonización. Además las fábricas conserveras no están bien organizadas, por lo que se encarece mucho el precio en cada bote de tomate que se exporta o se vende en el mercado interior.

El tomate destinado al consumo en fresco oscila sus precios entre las 10 y las 20 pesetas el kilo.